



## ESCENA ESTRENOS

# UNAMUNO, LA DIGNIDAD MORAL

EL ACADÉMICO JOSÉ  
LUIS GÓMEZ SE METE  
EN LA PIEL DEL GRAN  
PENSADOR DEL 98

UNAMUNO: VENCERÉIS PERO NO CONVENCERÉIS | **TEATRO DE LA ABADÍA** (FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 42) | **DIRECTORES** CARL FILLION Y JOSÉ LUIS GÓMEZ | **INTÉRPRETE** JOSÉ LUIS GÓMEZ | **EN CARTEL** DESDE EL MIÉRCOLES 14

El 12 de octubre 1936, la Guerra Civil había comenzado a desangrar España. Miguel de Unamuno, partidario de la sublevación fascista en un inicio, era rector de la Universidad de Salamanca, templo en el que se reunieron Carmen Polo, José María Pemán y el general Millán Astray para celebrar el Día de la Raza con una gran arenga. Sin embargo, el filósofo vasco no pudo callarse ante los exabruptos del fundador de la Legión, quien llegó a espetar entre vítores: «¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!». El autor de títulos imprescindibles como *Niebla* o *San Manuel Bueno, mártir* respondió: «Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta, pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir y para persuadir necesitaréis algo que os falta: razón y derecho en la lucha». Tras aquel enfrentamiento, Unamuno se recluyó en su casa, donde moriría sólo mes y medio después.

En 2016, al cumplirse 80 años de aquella efeméride, el académico de la lengua José Luis Gómez representó aquel enfrentamiento en el paraninfo de la universidad salmantina. No era la primera vez que encarnaba a Unamuno ya que antes había ro-

dado la película *La isla del viento*. El actor aseguraba que «rara vez he podido ser tanto un personaje, por varias razones y en particular por la inmensa significación de Unamuno para la Historia reciente de España. Una persona de su altura moral es, especialmente para alguien de mi generación, un referente de conducta».

Ahora, Gómez vuelve a interpretar al pensador en *Unamuno: venceréis pero no convenceréis*, un monólogo en el que además de aquel mítico discurso se repasan otros de sus textos y poemas. Codirigido junto a Carl Fillion, colaborador habitual del canadiense Robert Lepage, Gómez regresa a la figura de alguien a quien asegu-

ra comprender perfectamente. «personalmente comparto casi todas las cosas que hizo y dijo, incluso puedo llegar a comprender su errónea adhesión inicial al golpe. Estaba muy asustado por lo que estaba pasando con el Frente Popular; él era un idealista y se puede entender, si no justificar, su actitud».

Tras la representación en La Abadía de este montaje, el director mutará en otro titán de nuestra historia, el Presidente Manuel Azaña, en *Azaña, una pasión española*, un monólogo con el que triunfó en el CDN en 1988. Ambas piezas responden a su deseo de contribuir a la memoria histórica de nuestro país. **JOSÉ LUIS ROMO**

